

LA OBSERVACIÓN DE LAS AVES EN ALMERÍA*

LUIS MARTÍNEZ-MENA GARCÍA
Miembro de la Sociedad Española de Ornitología

I. INTRODUCCIÓN

Desde hace muchos años, en varios países, sobre todo en Inglaterra y en Estados Unidos, se ha extendido ampliamente la afición del *bird-watching*, es decir de la observación de las aves en su medio natural. Se trata de una afición saludable y relajante, además de útil, que aunque se limita generalmente al simple reconocimiento de las especies que existen en la naturaleza y a la observación de su comportamiento, ha contribuido de una manera considerable al desarrollo de los conocimientos en el campo de la ornitología o estudio de las aves.

Si preguntamos a uno de los aficionados a la observación de las aves las razones que le inducen a observarlas, probablemente sería difícil que nos diera una respuesta concisa, ya que existen muchas y variadas facetas en el estudio de las aves y los aficionados desarrollan aquellas que le satisfacen en mayor medida.

La mayoría de los "observadores" comienzan su afición al interesarse por la belleza del canto de algunas especies, como podría ser el canto del *jilguero* o del *ruiseñor*, o por el vistoso colorido de algunos pájaros tales como los *abejarucos* que nos visitan todas las primaveras o el *martín pescador* que inverna en zonas húmedas próximas a nuestro litoral. Una vez despertado su interés desean conocer que especies visitan sus jardines o ciudades o pueblos en donde viven y, seguidamente, como las poblaciones de aves varían de un área a otra. Entonces pretenden examinar su conducta reproductora así como sus hábitos o estudiar los desplazamientos que muchas aves realizan anualmente a sus cuarteles de invernada. Otros pueden interesarse en estudiar en profundidad una única especie,

aprendiendo todo lo posible sobre los diversos aspectos de su vida.

Estos ejemplos sólo son algunas de las muchas formas en que puede manifestarse la afición a las aves, y corresponde a cada uno de nosotros escoger el tipo de estudio que más nos satisfaga. A ello puede contribuir la ayuda y asesoramiento que diferentes grupos ornitológicos existentes en nuestro país pueden facilitarnos. Tal es el caso de la Sociedad Española de Ornitología (SEO) que con sus más de cuarenta años de experiencia es la pionera en el estudio y conservación de las aves en España.

Al practicar el *bird-watching*, uno puede encontrarse por casualidad con la nidificación de alguna especie. El período reproductivo es el más delicado en la vida de un ave y, por tanto, debemos recordar, ante todo y en primer lugar, que el 'observador' es un protector de los animales. Además es importante que tengamos presente en todo momento que para evitar daños a los huevos o nidos que hemos descubierto debemos tener en cuenta:

—En primer lugar, que el examen visual de una nidada no debe durar más de dos o tres minutos, y sobre todo no obligar al ave a abandonar el nido, porque existe el peligro de que la nidada sea abandonada.

—Y, en segundo lugar, llevar cuidado de no modificar la posición de las hierbas o de las ramitas que esconden el nido, porque una de las principales protecciones es precisamente permanecer en secreto. El examen del nido, en caso de querer realizarlo, debe aplazarse para después de la estación de la reproducción.

Además, si somos aficionados a la fotografía y queremos fotografiar nidos y huevos debemos exigirnos un respeto absoluto hacia el ave, su incubación y su nidada. Por último conviene

recordar que hoy día hacer una colección personal de huevos es un hecho inadmisibles, aparte de ser en algunos casos como son las especies protegidas, un hecho punible por nuestro ordenamiento jurídico.

Para reconocer las aves es necesario utilizar prismáticos o telescopios terrestres que nos permitan aproximar la imagen, facilitando la observación de aquellos detalles como pueden ser la forma del pico, la coloración de ciertas partes del cuerpo, el tamaño de las rectrices o plumas de la cola, o cualquier otro que nos permita identificar la especie observada. Así mismo, será necesario proveernos de una 'guía de campo de identificación de aves' donde se especifican, entre otras, las características, el tamaño, la coloración o forma de vuelo, así como los distintos hábitats donde la especie se encuentra habitualmente. Igualmente resulta muy útil disponer, en las salidas a las áreas de observación, de un 'cuaderno de campo' donde anotaremos todos aquellos detalles que nos sirvan para identificar posteriormente la especie; así, es conveniente que nos fijemos en las dimensiones o tamaño, la forma del cuerpo y de las alas, la coloración, el tipo de vuelo, el comportamiento y el reclamo o canto del ave observada.

Una gran ayuda para el que se inicia en la afición de observar aves es ir acompañado de una persona conocedora de las diferentes especies que podamos encontrarnos, ya que podrá indicarnos las principales características que hay que conocer para poder identificar a las diferentes especies. En unos casos será el canto del pájaro, en otros su forma de volar o posarse en el suelo para comer, etc... Cada especie tiene alguna característica que la hace diferente al resto de las aves, aunque en algunas ocasiones sólo podremos diferenciarlas si previamente hemos podido observarlas en nuestras propias manos.

Almería, es sin duda, un espacio singular para la observación de las aves debido a los diferentes tipos de hábitats que se dan en esta tierra y a su situación dentro de las rutas migratorias que pasan por la Península Ibérica. Aquí pueden observarse especies como el *Camachuelo Trompetero* o la *Alondra de Dupont*, prácticamente inexistentes en el resto de Europa, o la *Malvasía*, una especie de pato con el pico azul, que hasta hace poco tiempo era una especie en peligro de extinción. Hasta un total de 250 especies dife-

rentes, sin contar aquellas cuya presencia es esporádica durante el año, se pueden observar en territorio almeriense, según el libro titulado *Las Aves de Almería* del ornitólogo J. Manrique que fue publicado en 1.993 por el Instituto de Estudios Almerienses.

A continuación describiremos seis espacios naturales de interés para aquellas personas que quieran disfrutar con la observación de las principales especies que pueden verse en Almería, con el ánimo de que su difusión y conocimiento suponga un paso más en el respeto hacia la naturaleza y la conservación de nuestra avifauna, que cada día sufre más intensamente la presencia depredadora del hombre. Las áreas de observación han sido seleccionadas del libro *Donde Ver Aves en España Peninsular* editado por la Sociedad Española de Ornitología y coordinado por Eduardo de Juana.

II. SIERRA DE MARÍA

Es esta un área típica de montaña. Se encuentra encuadrada en la cordillera Bética y sus terrenos son de naturaleza eminentemente caliza. Las cumbres alcanzan los 2.000 m. de altitud. Su cubierta vegetal es muy variada, encontrándonos con diferentes tipos de matorral y manchas boscosas de pino y encinares, principalmente en su vertiente norte. En la actualidad está catalogada por la Administración andaluza como Parque Natural con una extensión de unas 18.000 ha.

El itinerario aconsejado para la observación de las aves parte de la ermita de la Virgen de la Cabeza, próxima a la población de María, y se dirige a las cumbres de la sierra pasando por el collado de Portachico. Durante el paseo a pie podremos observar especies típicas de este hábitat como son el *Azor*, el *Águila Real* o el *Halcón Común* que permanecen durante todo el año en la sierra. El *Águila*



Águila real.



Autillo.

Culebrera y el *Autillo*, la rapaz más pequeña existente, vienen durante la primavera para anidar y volver a sus lugares de invernada al finalizar el verano, una vez que han criado y los individuos jóvenes son capaces de volar grandes distancias.

Es un espectáculo inolvidable ver como evolucionan en el aire una pareja de *Águilas reales* durante el período de celo. Los vuelos nupciales consisten básicamente en vuelos ondulados, repentinos picados y rápidos ascensos que efectúan los individuos. Rara vez lo hacen al unísono y casi siempre mientras la pareja puede estar cerniéndose o planeando sobre las cimas, el macho se lanza en picado, inesperadamente, hacia la hembra, que se vuelve de espaldas en el aire y le presenta las garras.

III. ALBUFERA DE ADRA

La Reserva Natural de la Albufera de Adra está constituida por dos pequeñas lagunas litorales de agua dulce sobre los terrenos del antiguo delta. Su profundidad es escasa y variable durante el año y se encuentran rodeadas de una vegetación densa y desarrollada de carrizos y cañas.

Los accesos a las lagunas se encuentran a unos seis kilómetros de la población de Adra por la carretera nacional N-340 en dirección a Almería. En la Reserva existen diferentes torretas de observación ornitológica desde donde se dominan las lagunas.

Las principales aves que podemos observar son el *Zampullín Común*, el *Somormujo Lavanco* y la *Malvasía*, que son especies residentes, es decir que encontraremos durante todo el año. La *Malvasía* es una anátida que se ha encontrado al borde de la extinción a principios de los años ochenta en la Península Ibérica. Actual-



Halcón.

mente cuenta con una población estable, nidificando con regularidad, aunque continúa siendo una especie escasa sobre la que hay que mantener las medidas adecuadas de protección.

Además en invierno entre la espesa vegetación, pueden verse dos especies de pájaros que no son fáciles de observar habitualmente por sus costumbres huidizas y reservadas.

El *Pájaro Moscón*, de pequeño tamaño (unos 11 cm.), que se caracteriza por tener una hermosa careta negra que contrasta

enormemente con el resto del cuerpo, de color pardo, y el *Pechiazul*, que como su nombre indica, destaca por un amplio babero azul que se extiende desde la base del pico hasta el pecho.



Abubilla.

IV. ROQUETAS - PUNTA ENTINAS

Zona considerada como Paraje Natural por la Junta de Andalucía tiene una extensión aproximada de 1.900 ha. Está constituida por una franja de dunas costeras de unos 500 m. de ancho, llanuras que en ocasiones se encharcan y una estepa litoral.

El acceso al área de observación se realiza por la carretera nacional N-340, de Almería a Málaga. A unos 14 Km. se toma la carretera que va a Roquetas de Mar. Desde aquí y por el camino que va a la urbanización Almerimar se puede realizar un paseo a pie o en coche que nos dará una visión completa de la zona.

Este espacio es importante por la variedad de especies de paso que pueden observarse, tales como la *Cigüeña Blanca*, la *Espátula*, el *Águila Pescadora* o el *Vuelvepiedras*.

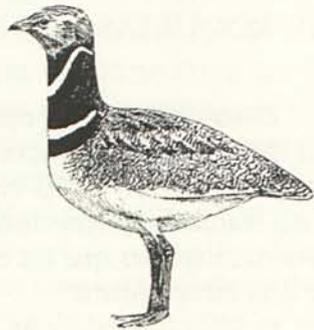
V. DESIERTO DE TABERNAS

Paisaje típico semidesértico de las tierras de Almería, se encuentra enclavado entre las Sie-

rras de los Filabres y Alhamilla. Posee una cubierta vegetal escasa y numerosas ramblas, cárcavas y barrancos.

El itinerario que se sugiere para observar aves en este Paraje Natural de 11.000 ha. parte del cruce de la carretera comarcal C-3.126 con la carretera nacional N-340. En este punto se desciende a una rambla y se remonta en dirección norte hacia las proximidades del pueblo de Tabernas. Debido a las altas temperaturas que se alcanzan en verano, se recomienda realizar la visita en primavera o invierno.

Entre las especies que podemos encontrar nos destaca por su importancia el *Camachuelo Trompetero*. Almería alberga la mayor población continental de esta especie considerada estival y típica del continente africano. El tamaño es similar al de un *Verderón* y tiene el pico corto y grueso con una coloración roja intensa durante la época de celo. El nombre hace referencia, como es de esperar, al reclamo característico que emite sobre todo en vuelo, y que nos recuerda el sonido de una trompeta. Otra característica de la especie, en cuanto a su comportamiento, es que su vida transcurre entre el aire y el suelo firme, nunca se posa en matas o arbustos. También podemos observar en este Paraje Natural individuos de *Cernícalo Vulgar*, *Halcón Común* y *Alcaraván*, también llamado *Chorlito* en Garrucha.



Sisón.

VI. LAS AMOLADERAS

Es una reserva ornitológica administrada por la Sociedad Española de Ornitología que se encuentra incluida en su mayor parte en el Parque Natural de Cabo de Gata. Para acceder a ella es necesaria la correspondiente autorización de la Agencia de Medio Ambiente de Almería. Conviene visitarla con personas que tengan experiencia en la observación de aves, pues la mayoría de las especies que nos podemos encontrar son difíciles de ver e identificar, debido a su plumaje críptico que las hacen confundirse con

el terreno y la vegetación existentes. Además las especies esteparias como el *Sisón*, el *Alcaraván* o la *Ortega* no dejan que nos aproximemos a ellas y es necesario observarlas a distancia con la ayuda de un telescopio terrestre.

VII. SALINAS Y SIERRA DEL CABO DE GATA

Es el mayor Parque Natural de Almería con 26.000 ha. de extensión. Con 200 mm. de precipitación media al año es la zona más árida de la Península Ibérica. El Parque está dominado por la Sierra de Cabo de Gata con altitudes máximas de 500 m. de origen volcánico. Al pie de la sierra se encuentran unas extensas salinas de gran valor ornitológico por ser escala obligada para las aves migratorias en ruta Europa - África. Hasta un total de ciento cuarenta y nueve especies han sido catalogadas.

El itinerario recomendado para la observación de las aves parte de la barriada de Cabo de Gata y sigue por la carretera, paralela a la playa, que lleva a las salinas y al faro del Cabo de Gata. En las salinas existen varios observatorios desde donde se pueden divisar las aves acuáticas sin que estas adviertan tu presencia.

Entre las numerosas especies que podemos encontrar a lo largo del año sobresale el *Flamenco*. Han llegado a contabilizarse hasta 3.000 individuos en la época postnupcial. Como ave gregaria que es, pueden formar bandos de miles de individuos que al volar ofrecen un espectáculo impresionante para el observador.

También son importantes, en cuanto a su número, diferentes especies de limícolas que suelen alimentarse en las zonas fangosas o arenosas y en las aguas someras. De entre ellas destacamos la *Avoceta* y la *Cigüeñuela* que nidifican en la zona.

Por último, indicar que estas seis zonas de Almería que se han comentado son las más emblemáticas desde una perspectiva ornitológica, pero no necesariamente las únicas. Cualquier hábitat es bueno para iniciarse en esta apasionante afición que es la observación de las aves en la naturaleza.

* Los dibujos que ilustran este artículo son de Juan Varela, de su libro *Diccionario de nombres vernáculos de Aves*.